

EL MANIFIESTO DEL PARTIDO COMUNISTA.

CARLOS MARX Y FEDERICO ENGELS.

Marx, Karl (1818–1883), filósofo alemán, creador junto con Friedrich Engels del socialismo científico (comunismo moderno) y uno de los pensadores más influyentes de la historia contemporánea.

Marx nació en Tréveris el 5 de mayo de 1818 y estudió en las universidades de Bonn, Berlín y Jena. Publicó un artículo en la *Rheinische Zeitung* (*Gaceta Renana*) de Colonia en 1842 y poco después pasó a ser su jefe de redacción. Aunque su pensamiento político era radical, todavía no podía calificarse de comunista. Las críticas de las condiciones sociales y políticas vertidas en sus artículos periodísticos le indispusieron con las autoridades, que le obligaron a abandonar su puesto en el rotativo en 1843; poco después, el periódico dejó de editarse y Marx se trasladó a París. Los estudios de filosofía, historia y ciencia política que realizó en esa época le llevaron a adoptar el pensamiento de Friedrich Hegel. Cuando Engels se reunió con él en la capital francesa en 1844, ambos descubrieron que habían llegado independientemente a las mismas conclusiones sobre la naturaleza de los problemas revolucionarios. Comenzaron a trabajar juntos en el análisis de los principios teóricos del comunismo y en la organización de un movimiento internacional de trabajadores dedicado a la difusión de aquéllos. Esta colaboración con Engels continuó durante toda su vida.

Karl Marx

AÑO	ACONTECIMIENTO
1818	Nace el 5 de mayo en Tréveris.
1836–1841	Estudia en la Universidad de Berlín.
1842	Jefe de redacción de la publicación <i>Rheinische Zeitung</i> , donde expresa su radical visión política y económica. El gobierno prusiano cerró el periódico al año siguiente.
1843	Se traslada a París, donde conocerá a Friedrich Engels un año más tarde.
1845	Obligado a abandonar París debido a su implicación en actividades revolucionarias. Se traslada a Bruselas, donde formulará su concepción materialista de la historia.
1847	Recibe, junto a Engels, el encargo de elaborar un manifiesto para la que será Liga Comunista.
1848	Publicación del <i>Manifiesto Comunista</i> . Tienen lugar destacados procesos revolucionarios en Europa.
1849	Es detenido en Colonia, juzgado por incitar a la rebelión armada y expulsado de los territorios alemanes. Se traslada a Londres, donde vivirá el resto de sus días.
1851–1862	Corresponsal del <i>New York Tribune</i> .
1859	Publicación de la <i>Crítica de la economía política</i> .
1864	Fundación de la I Internacional, en Londres, cuyas reuniones inauguró y cuyos estatutos redactó.
1867	Aparece el primer volumen de <i>El capital</i> .
1871	Publica <i>La guerra civil en Francia</i> , análisis de los acontecimientos revolucionarios de ese año conocidos como la Comuna de París.
1883	Fallece el 14 de marzo, en Londres. Dos años más tarde y en 1894 aparecieron, respectivamente, el segundo y el tercer volumen de <i>El capital</i> .

MANIFIESTO DEL PARTIDO COMUNISTA

PREFACIO DE LONDRES 1872

La Liga de los Comunistas asociación obrera Internacional, que dadas las circunstancias solo existía en secreto encargo a los que suscriben (Marx y Engels) en el Congreso celebrado en Londres en noviembre de 1847, que redactara un programa detallado del PARTIDO a la vez teórico y práctico.

Tal es el origen de este MANIFIESTO, cuyo escrito fue enviado a Londres para ser impreso por primera vez. Publicado primero en alemán; en Inglés apareció en Londres en 1850, en el RED REPUBLICAN, traducido por Miss Helen Macfarlane, y más tarde en 1871, se han publicado por lo menos tres traducciones diferentes en Norteamérica. Apareció en Francés por primera vez en París, en vísperas de la insurrección de junio de 1848, En Ginebra apareció en Ruso en la década de los 60, además ha sido traducido en danés a poco tiempo de su publicación original.

En Ginebra apareció en Ruso, en la década de los 60s.

Los principios generales de este Manifiesto Marx, los manejo como que en 20 años estos no cambiarían. El Manifiesto explica que la aplicación práctica de este está en remontarse a la historia de su país. La comuna ha demostrado sobre todo que la clase obrera no puede limitarse simplemente a tomar posesión de la máquina del estado tal y como está y servirle de ella para sus propios fines.

El Manifiesto es un documento histórico que ya no tenemos derecho a modificar. Una edición posterior quizás vaya precedida de un prefacio que puede llenar la laguna existente entre 1847 y nuestros días.

Carlos Marx; Londres, 24 de junio de 1872

PREFACIO DE 1882 LONDRES.

Posteriormente El Manifiesto del Partido Comunista, traducido en Bakunin, fue hecha a principios de la década de los 60s en la imprenta de Kolokol. Cuan reducido era el terreno de acción del movimiento proletariado en aquel entonces lo demuestra mejor el último capítulo del Manifiesto. Rusia y Estados Unidos, proveían a Toda Europa de materias primas y eran al mismo tiempo mercados para la venta de su producción industrial. Los dos eran pues pilares del orden vigente en Europa.

Con la Emigración Europea solo se ha permitido que haya desenvolvimiento en la agricultura de América del Norte. Europa misma le dio la posibilidad a USA de poder explotar al máximo sus recursos industriales y pronto tendrán gran control de la industria Europea y en especial de Inglaterra.

La pequeña y mediana propiedad agraria de los granjeros, piedra angular de todo el régimen político de Norteamérica, sucumben gradualmente ante la competencia de grandes haciendas, mientras que las regiones industriales se forman por grandes grupos del proletariado.

El Manifiesto del Partido Comunista se propuso como tarea proclamarla desaparición próxima e inevitable de la moderna propiedad burguesa.

Carlos Marx Londres, 21 de enero de 1882.

PREFACIO A LA EDICIÓN ALEMANA DE 1890

Apareció una segunda traducción Rusa en Ginebra en 1882, la primera edición rusa del manifiesto del Partido Comunista, traducido por Bakunin, fue hecha a principios de la década del 60 en la imprenta del Kólokol,

Para entonces Rusia formaba la última gran reserva de toda la reacción europea y en la emigración a los Estados Unidos absorbía el exceso de fuerzas del proletariado. Por otra parte la emigración europea ha hecho posible el desenvolvimiento de la agricultura en América del Norte, dio a los Estados Unidos, la posibilidad de emprender la explotación de sus recursos industriales.

La pequeña y mediana propiedad agraria de los granjeros, piedra angular de el régimen político de Norteamérica, sucumbe ante la competencia de haciendas gigantescas, en las regiones industriales se forma un numeroso proletariado junto a una concentración de capitales. Mientras tanto Rusia está en la vanguardia del movimiento revolucionario de Europa.

El manifiesto Comunista se propuso como tarea proclamar la desaparición próxima e inevitable de la moderna propiedad burguesa.

Una nueva traducción polaca apareció en Ginebra. En 1885 apareció una nueva traducción en París, de esta fue hecha una traducción al español, en El Socialista de Madrid y luego en un folleto: Manifiesto del Partido Comunista, también fue reimprimido diferentes veces en Inglaterra, en 1888, se hizo una traducción autentica realizada por Samuel Moore.

El Manifiesto fue recibido con entusiasmo en el momento de su aparición, por la vanguardia del socialismo científico. Cuando la clase obrera europea hubo recuperado las fuerzas suficientes para emprender un nuevo ataque contra el poderío de las clases dominantes, surgió la Asociación Internacional de los Trabajadores. Está tenía por objeto reunir en un inmenso ejército único a todas las fuerzas combativas de la clase obrera de Europa y América, partió de los principios expuestos del Manifiesto.

La historia del manifiesto refleja la historia del movimiento obrero moderno desde 1848, es la obra mas difundida de la literatura socialista. Sin embargo cuando apareció no pudo dársele el nombre de Manifiesto Socialista, el nombre de socialista se utilizaba para designar a los partidarios de sistemas utópicos como los owenistas en Inglaterra y los fourieristas en Francia, comunistas se le llamaba a la parte de los obreros que convencidos de la insuficiencia de las revoluciones, exigían transformaciones en la sociedad. El socialismo representaba en 1847 un movimiento burgués, el comunismo un movimiento obrero.

PREFACIO A LA EDICIÓN POLACA DE 1892

El Manifiesto ha pasado a ser, un índice del desarrollo de la gran industria europea, la Polonia Rusa ha pasado a ser una gran región industrial del imperio Ruso, la industria polaca está concentrada en una extensión relativamente pequeña y goza de todas las ventajas e inconvenientes de esa concentración. La nobleza polaca no fue capaz de defender ni de reconquistar su independencia. Para entonces la situación del movimiento obrero, y el grado de industrialización habían aumentado.

PREFACIO A LA EDICIÓN ITALIANA DE 1893

La publicación del Manifiesto del Partido Comunista, coincidió con la jornada del 18 de marzo de 1848, con las revoluciones de Milán y de Berlín. Italia se hallaba subyugada por el emperador austriaco, las consecuencias del 8 de marzo de 1848 liberaron a Italia y a Alemania de este oprobio.

La revolución de 1848 había sido obra de la clase obrera: ella había levantado las barricadas y ella había expuesto su vida, sólo los obreros de París quienes al derribar al gobierno, tenían la intención de acabar con el régimen burgués.

En Italia, en Alemania en Austria, los obreros los obreros ayudaron a la burguesía a conquistar el poder. Aunque la revolución socialista, desbrozo el camino y preparó el camino para esta. El Manifiesto rinde justicia a los servicios revolucionarios prestados por el capitalismo en el pasado, la primera nación capitalista fue Italia.

BURGUESES Y PROLETARIADOS.

La historia de todas las sociedades que han existido, hasta nuestros días es la historia de la lucha de clases (opresores y oprimidos).

Una lucha constante que termino siempre con la transformación revolucionarias de toda la sociedad o el hundimiento de las clases beligerantes. El descubrimiento de América y la circunnavegación ofrecieron un nuevo mercado con mayor demanda que la antigua organización feudal no podía satisfacer.

La gran industria moderna sustituyo a la manufactura el lugar de la clase media industrial vinieron a ocuparlo las industrias millonarias, jefes de verdaderos ejércitos industriales, los burgueses modernos.

La burguesía moderna como vemos es por si misma fruto de un largo proceso de desarrollo una serie de revoluciones en el medio de producción y de cambio.

La burguesía no puede existir sino a condición de revolucionar incesantemente los instrumentos de producción y por consiguiente las relaciones de producción, y con ello todas las relaciones sociales.

La burguesía obliga a todas las naciones, sino que creen sucumbir, a adoptar el modo burgués de producción las construye a introducir la llamada civilización, es decir, a hacerse burgueses.

En la misma proporción en que se desarrolla la burguesía es decir, desarrollase también el proletariado, la clase de los obreros modernos, que no viven sino a condición de encontrar trabajo, y lo encuentran únicamente mientras su trabajo acrecienta el capital. Estos obreros, obligados a venderse al detalle, son una mercancía, como cualquier otro articulo de comercio sujeta por tanto a todas las vicisitudes de la competencia, a todas las fluctuaciones del mercado.

Masas de obreros hacinados en la fabrica están organizados en forma militar. Como soldados rasos de la industria, están colocados bajo vigilancia de una jerarquía completa de oficiales y suboficiales, no son solamente esclavos de la clase burguesa del estado burgués sino diariamente, a todas horas esclavos de la maquina, del capataz, y sobre todo del patrón de la fabrica.

Una vez que el obrero a sufrido la explotación del fabricante y ha recibido su salario metálico se convierte en victima de otros elementos de la burguesía el casero, el tendero, el prestamista.

El éxito de la lucha de clases del proletariado contra la burguesía en que cada vez son más los proletariados de diversas luchas locales se reviste de un mismo carácter y se centralizan los ideales de lucha contra los burgueses se centraliza en una lucha nacional, en una lucha de clases. Más toda lucha de clases es una lucha política.

La burguesía no ha forjado solamente las armas que deben darle muerte, ha producido también los hombres que empuñaron esas armas; los obreros modernos los proletariados.

LITERATURA SOCIALISTA Y COMUNISTA

1.- EL SOCIALISMO REACCIONARIO

• El socialismo feudal

La aristocracia francesa e inglesa, se dedicó a escribir contra la moderna sociedad burguesa, pues no le quedaba más arma que la pluma. Para ganarse la simpatía, la aristocracia (feudales) hubo de olvidar aparentemente sus intereses y acusar a la burguesía, sin tener presente más interés que el de la clase obrera explotada. Nació así EL SOCIALISMO FEUDAL. Esos señores feudales insisten en demostrar que sus modos de explotación no se parecen en nada a los de la burguesía, al enorgullecerse de que bajo su régimen no existía el moderno proletariado. Y así explican su más rabiosa acusación contra la burguesía. Lo que más reprochan a la burguesía no es el engendrar un proletario, sino engendrar un proletario revolucionario.

Como los curas van siempre del brazo de los señores feudales, no es extraño que con este socialismo feudalita venga a confluír el socialismo clerical. El socialismo cristiano es el hisopo con que el clérigo bendice el despecho del aristócrata.

• El socialismo pequeño burgués.

La aristocracia feudal no es la única clase derrocada por la burguesía. En aquellos otros países en que la civilización moderna alcanza un cierto grado de progreso, ha venido a formarse una nueva clase pequeño burguesa que flota entre la burguesía y el proletariado; al desarrollarse la industria, esta parte de la sociedad moderna (pequeño burgués) se ve suplantada en el comercio, en la manufactura, en la agricultura, por los capataces y los domésticos. Era natural que ciertos escritores, al abrazar la causa del proletariado contra la burguesía, tomasen por norma, (para criticar el régimen burgués) los intereses de los pequeños burgueses y los campesinos, simpatizando por la causa obrera con el ideario de la pequeña burguesía. Así nació EL SOCIALISMO PEQUEÑO BURGUÉS.

Este socialismo no tiene más aspiración que restaurar los antiguos medios de producción, como en la manufactura, la restauración de los viejos gremios y en el campo la implantación de un régimen patriarcal, he ahí sus grandes aspiraciones arcaicas, al rehusarse a la modernidad.

• El socialismo alemán o verdadero socialismo

La literatura socialista y comunista de Francia, fue importada de Alemania. Al enfrentarse con la situación alemana (en torno a los cuales giraba precisamente la lucha alemana era en la lucha de la burguesía alemana, contra el régimen feudal y la monarquía absoluta, el movimiento liberal fue tornándose más serio. Esto era para oponerse al movimiento político, las reivindicaciones sociales, contra el estado representativo, contra la libre concurrencia burguesa, contra la libertad de prensa, la libertad, la igualdad y el derecho burgués, predicando ante la masa del pueblo que con este movimiento burgués no saldría ganando nada y sí perdiendo mucho) la literatura socialista francesa perdió toda su importancia práctica para convertirse en una especulación acerca del espíritu humano. Pero EL VERDADERO SOCIALISMO es un arma en manos de los gobiernos contra la burguesía alemana, ya que al conservar esta clase es conservar el orden social reinante. Del predominio industrial y político de la burguesía teme la ruina segura, como por la concentración de capitales en la burguesía. El verdadero socialismo venía a cortar de un tiznazo las alas de este peligro. El socialismo alemán comprendía más claramente que su misión era la de ser el alto representante y abanderado de esta baja burguesía (proletariados). Proclamo a la nación alemana como nación modelo y al súbdito alemán como tipo ejemplar del hombre.

2. EL SOCIALISMO BURGUÉS O CONSERVADOR.

Una parte de la burguesía desea las injusticias sociales, para de este modo garantizar la perduración de la sociedad burguesa. Cuentéense en este bando los que aspiran a mejorar la situación de las clases obreras, los organizadores de actos de beneficencia, las sociedades protectoras de animales, los promotores de campañas contra el alcoholismo, los predicadores y reformadores sociales. Su ideal es la sociedad existente, depurada de

los elementos que la corroen y revolucionan: la burguesía sin el proletariado. Es natural que la burguesía se represente el mundo en que gobierna como el mejor de los mundos posibles. El socialismo burgués eleva esta idea al invitar al proletariado a que lo realice. Este socialismo pretende ahuyentar a la clase obrera de todo movimiento revolucionario haciéndole ver que lo que a ella le interesa no son tales o cuales cambios políticos, sino simplemente determinar mejoras en las condiciones materiales y económicas de su vida, este socialismo se cuida de no incluir entre los cambios la abolición del régimen burgués de producción, que solo puede alcanzar por la vía revolucionaria. Pero para lograr convencerlos de esto, los animan apoyándolos con el libre cambio de la clase obrera, los aranceles protectores de la clase obrera y defender los intereses de esta misma clase. Todo el socialismo de la burguesía se reduce en que los burgueses son y deben seguir siéndolo en interés de la clase trabajadora.

3.- EL SOCIALISMO Y EL COMUNISMO CRITICO-UTÓPICO.

La literatura revolucionaria en su contenido profesa un ausentismo universal y un torpe y vago igualitarismo. Los verdaderos sistemas socialistas y comunistas, se encuentran con que les faltan las condiciones materiales para la emancipación del proletariado. Es cierto que en esos planes tienen la conciencia de defender primordialmente los intereses de la clase trabajadora, pero solo porque la consideran la clase más sufrida. Las condiciones en que se desarrolla la vida de estos autores de este socialismo hace que se concierten ajenos a esa lucha de clases y como situados en un plano muy superior. Aspiran a mejorar las condiciones de vida de todos los individuos de la sociedad. Por eso rechazan la acción revolucionaria, quieren realizar sus aspiraciones por la vía pacífica.

Estas descripciones fantásticas de la sociedad del mañana brotan en una época en que el proletariado no ha alcanzado aun madurez (el proletariado tenían que tropezar necesariamente con la falta de desarrollo del propio proletariado, por tanto, se forja todavía una serie de ideas fantásticas acerca de su destino y posición, pensando en poder transformar radicalmente a la sociedad). En estas obras socialistas y comunistas atacan las bases de la sociedad existente. Sus doctrinas acerca de la sociedad futura, por ejemplo que en ella se borrarán las diferencias entre ciudad y el campo, giran todas en torno a la desaparición de la lucha de clases. Por eso todas sus doctrinas y aspiraciones tienen un carácter puramente utópico y por lo inconcebible. Y siguen soñando con realizar experimentalmente sus utopías sociales.

ACTITUD DE LOS COMUNISTAS ANTE LOS DIFERENTES PARTIDOS DE OPOSICIÓN.

Los comunistas luchan por alcanzar sus objetivos e intereses inmediatos de la clase obrera.

En Francia los comunistas se suman al partido Socialista democrático contra la burguesía conservadora y radical.

En suiza apoyan a los radicales; este partido se compone por elementos contradictorios, de socialistas democráticos al estilo francés y de burgueses radicales.

Los polacos comunistas apoyan al partido que ve en una revolución agraria; Este partido provocó la insurrección Cracovia.

En Alemania el Partido Comunista lucha contra la burguesía; esta actúa contra la monarquía absoluta, la propiedad territorial feudal y la pequeña burguesía reaccionaria.

Inculca el antagonismo hostil entre la burguesía y el proletariado.

Los comunistas fijan su principal atención en Alemania porque Alemania estaba a vísperas de una revolución burguesa. Estaba Alemania con el mayor progreso de Europa; el proletariado era más desarrollado que el de Inglaterra en el siglo XVII y el de Francia de XVIII.

Los comunistas apoyan por doquier todo movimiento revolucionario contra el régimen social y político existente.